

NIETO ESTÉVEZ, José Antonio

Sacerdote (1930-2014)

Nacimiento: La Encina (Salamanca), 5 de julio de 1930.

Profesión religiosa: San José del Valle (Cádiz), 16 de agosto de 1947.

Ordenación sacerdotal: Turín (Italia), 1 de julio de 1958.

Defunción: Úbeda (Jaén), 13 de diciembre de 2014, a los 84 años.

Nace en la localidad salmantina de La Encina, cercana a Ciudad Rodrigo, el 5 de julio de 1930.

A la corta edad de 8 años se traslada con su hermano Germán al colegio salesiano de Montilla. Ingresa en el noviciado de San José del Valle y emite sus primeros votos el 16 de agosto de 1947. Es enviado a estudiar filosofía a Turín, donde consigue la licenciatura en Filosofía. Vuelve para hacer el tirocinio a Puerto Real, donde emite sus votos perpetuos en agosto de 1954.

De nuevo marcha a Turín para estudiar teología, especialidad en la que también se licenció. El 1 de julio de 1958 es ordenado sacerdote en Turín de manos de monseñor Maurilio Fossatti.

Su primera etapa de servicio sacerdotal (1958-1977) transcurre como profesor en Córdoba y en las casas de formación de San José del Valle, Posadas y Priego de Córdoba (1966-1971). Era un profesor apreciado y competente en filosofía y en latín y, en los tiempos libres, de solfeo y música y de teatro. En Granada le tocó vivir los últimos cursos del colegio de El Triunfo y el traslado al Zaidín.

La etapa cordobesa que va de 1977 a 1989 se caracterizó por su versatilidad y su manera de adaptarse a los distintos servicios que se le encomiendan y que realiza con perfección y empeño. Comenzó una nueva experiencia en el colegio mayor universitario, de allí pasó a la comunidad Rinaldi como formador de los jóvenes salesianos estudiantes, después a la comunidad de San Rafael de la inspección como director y secretario inspeccional y de nuevo como director técnico del colegio de Córdoba.

Concluida esa etapa cordobesa, es destinado como director a Úbeda. Le toca el paso del antiguo colegio al nuevo. Convenios, contratos, ayudas, financiación. No fue fácil, pero los ubetenses se volcaron con los salesianos.

Descansa durante un año en el colegio de La Orotava y es trasladado después al teologado de San Isidoro de Sevilla, como formador y ecónomo de la comunidad.

La última etapa de su vida la pasa de nuevo en Úbeda. Es vicario de la comunidad, atiende a la iglesia pública, a la Familia Salesiana y a los Hogares Don Bosco. Su actividad fue mermando con los años. Problemas con las cervicales y el clima frío del invierno ubetense fueron recluyéndolo en su habitación. Era visitado por numerosos antiguos alumnos y personas queridas de la ciudad. Falleció la noche del 13 de diciembre de 2014, a los 84 años.

Hombre inteligente, amante del trabajo concienzudo y bien hecho, gran organizador y serio en su comportamiento, supo compaginar su preparación con el desempeño de cuantos servicios le pidió la Congregación.